

Desempeño: Reflexiona y propone medidas concretas a favor del sueño ecológico del Papa.

¡Hola...! Seguimos aprendiendo con esperanza

RECUERDA	¿QUE NECESITAMOS?
- Tu entusiasmo es muy importante. - Motivar a la familia a participar	Biblia, lapicero, colores, cuaderno y/o hojas de rehúso.

El planeta, la naturaleza, la humanidad y Dios están íntimamente conectados a la vida y pidamos para unirnos a su protección diciendo:



Padre de toda la creación, te agradecemos por todo lo que nos diste como regalo para poder vivir en sintonía contigo, te pedimos por todas las autoridades responsables de cuidar el medio ambiente con toda su flora y su fauna, para que así podamos tener una ecología saludable para nuestra amazonia. Amen



¿QUÉ HAREMOS? Vamos a soñar un momento:

¿Qué lugares con turismo ecológico de la Amazonia te gustaría conocer?

Crees que es urgente proteger nuestra ecología ¿Por qué?

Los grandes sueños del Papa Francisco a favor de la Amazonía

El papa Francisco quiere escuchar el clamor de la Amazonia, por eso en su documento “Querida Amazonía” nos habla de cuatro grandes sueños que son:

Sueño social, **Sueño cultural**, **Sueño ecológico** y **Sueño eclesial**.

Hoy hablaremos de un Sueño ecológico

“Sueño con una Amazonía que custodie celosamente la abrumadora hermosura natural que la engalana, la vida desbordante que llena sus ríos y sus selvas”

UN SUEÑO ECOLÓGICO

«La selva no es un recurso para explotar, es un ser, o varios seres con quienes relacionarse». La sabiduría de los pueblos originarios de la Amazonia «inspira el cuidado y el respeto por la creación, con conciencia clara de sus límites, prohibiendo su abuso. Abusar de la naturaleza es abusar de los ancestros, de los hermanos y hermanas, de la creación, y del Creador, hipotecando el futuro».



Este sueño hecho agua



En la Amazonia el agua es la reina, los ríos y arroyos son como venas, y toda forma de vida está determinada por ella. **«El río no nos separa, nos une, nos ayuda a convivir entre diferentes culturas y lenguas».**

Los poetas populares, que se enamoraron de su inmensa belleza, han tratado de expresar lo que este río les hace sentir y la vida que él regala a su paso, en una danza de delfines, anacondas, árboles y canoas. Pero también lamentan los peligros que la amenazan, que destruye la naturaleza y que nos deja sin una existencia realmente digna.

El grito de la Amazonía

Tanta vida y tanta hermosura están “tomando el rumbo del fin”

El grito de la Amazonia alcanza a todos porque la *«conquista y explotación de los recursos amenaza hoy la misma capacidad de acogida del medioambiente: el ambiente como “recurso” pone en peligro el ambiente como “casa”»*. El interés de unas pocas empresas poderosas no debería estar por encima del bien de la Amazonia y de la humanidad entera.

Para cuidar la Amazonia es bueno articular los saberes ancestrales con los conocimientos técnicos contemporáneos, pero siempre procurando un manejo sustentable del territorio que, al mismo tiempo, preserve el estilo de vida y los sistemas de valores de los pobladores. Por ello, todos deberíamos insistir en la urgencia de *«crear un sistema normativo que incluya límites infranqueables y asegure la protección de los ecosistemas, antes que las nuevas formas de poder derivadas del paradigma tecnoeconómico, terminen arrasando, no sólo con la política, sino también con la libertad y la justicia»*.



La profecía de la contemplación

Si se mira la superficie quizás parece «que las cosas no fueran tan graves y que el planeta podría persistir por mucho tiempo en las actuales condiciones. Este comportamiento evasivo nos sirve para seguir con nuestros estilos de vida, de producción y de consumo. Es el modo como el ser

humano se las arregla para alimentar todos los vicios autodestructivos: intentando no verlos, luchando para no reconocerlos, postergando las decisiones importantes, actuando como si nada ocurriera».



Despertemos el sentido estético y contemplativo que Dios puso en nosotros y que a veces dejamos atrofiar. Recordemos que «cuando alguien no aprende a detenerse para percibir y valorar lo bello, no es extraño que todo se convierta para él en objeto de uso y abuso inescrupuloso». En cambio, si entramos en comunión con la selva, admiraremos toda su belleza y riqueza.

Educación y hábitos ecológicos

La gran ecología siempre incorpora un aspecto educativo que provoca el desarrollo de nuevos hábitos en las personas y en los grupos humanos.

Lamentablemente muchos habitantes de la Amazonia han adquirido costumbres propias de las grandes ciudades, donde el consumismo y la cultura del descarte ya están muy arraigados. No habrá una ecología sana y sustentable, capaz de transformar algo, si no cambian las personas, si no se las estimula a optar por otro estilo de vida, menos voraz, más sereno, más respetuoso, menos ansioso, más fraterno. Porque «mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir».



Me conecto con Dios:

Quebrantaré el orgullo de su fuerza, haré duro como el hierro el cielo y como bronce su tierra; se agotara en vano su fuerza, pues la tierra no dará sus cosechas y los árboles del campo les negaran sus frutos (Lv 26, 19-20)



Para reflexionar y proponer:

1. ¿Por qué crees que los ríos, las quebradas, las tahuampas son importantes para nuestros hermanos de los pueblos originarios y, sobre todo, para la humanidad?
2. Si te pidieran dibujar un escenario de la ecología amazónica, ¿Qué lugar eligieras?
3. ¿Qué medidas deben tomar nuestras autoridades y la población para proteger nuestra ecología?
4. ¿Qué lugares de tu ciudad o de tu comunidad están siendo contaminados en estos momentos? Y como estudiante ¿cuál sería tu propuesta para defenderla? Escriba.

“En la Amazonía vivimos 3 millones de indígenas. A todos nos unen las aguas del Gran Rio”